

The missing link, 2017

6-channel video installation, digital HD video, colour, sound, 39 min



Exhibition view. *The missing link*, àngels barcelona 04.04.17 > 09.06.17

“The missing link”, el último proyecto de Mabel Palacín y su segunda exposición individual en la galería, con el que prosigue su investigación alrededor de la relación que mantenemos con las imágenes, su funcionamiento y la mediación que éstas suponen para la realidad en la que habitamos; o lo que también se conoce como “la *cinematización* de la sociedad en lo cotidiano”.

Con este proyecto Palacín inunda las dos salas de la galería con una multiplicidad de videos del canal YouTube a través de los cuales el espectador se convierte en testimonio de un friso de 28 videos que sirven de ejemplo ilustrativo del gran cambio producido con la digitalización de la imagen y su circulación en las redes, la manera en la que su democratización ha convertido a todos y cada uno de nosotros (autores) en “actores para otros actores” abandonando definitivamente la condición de espectador pasivo.

Con la utilización de los videos del conocido sitio web, Palacín nos invita a reflexionar sobre el status actual de la imagen, su estado omnipresente en nuestras “múltiples y portables” pantallas y en la capacidad que éstas tienen para ser testigos de las más variadas intimidades, cotidianidades y puntos de vista personales. A través de un nuevo video realizado por la artista, el cual toma como punto de partida y, a la vez sintetiza, los videos YouTube, resumiendo su proceder; “The missing link” apunta hacia un periodo de transición de la imagen con el que abandonamos la ya obsoleta separación entre la imagen y el cine y nos adentramos en una zona “intermedia” de la que tan solo intuimos algunos rasgos. Tal y como menciona la actriz del video, aludiendo a la presencia masiva de cámaras en nuestras vidas, “No hay imagen sin acción y todo aquello que hacemos es porque la cámara registra nuestras acciones”.

Con este proyecto se hace hincapié en la *cinematización* de lo cotidiano en la sociedad contemporánea, o lo que equivale a pensar la realidad de manera cinematográfica. Si la función fundamental de las imágenes es la de comunicar, con este proyecto, en el que el “cine de bolsillo” se convierte en el principal protagonista, nos damos cuenta que la prioridad en la sociedad contemporánea de la *imagen DIY* (Do It Yourself) es precisamente la de organizar la multiplicidad de éstas y, a la vez, definir un nuevo contexto en el que a través de la experimentación se puedan utilizar nuevas maneras de crear historias, de activar otros procesos narrativos.

“La cámara es nuestro cuerpo”.



Exhibition view. *The missing link*, àngels barcelona 04.04.17 > 09.06.17

"The missing link" is the last project by Mabel Palacín and her second solo show at the gallery, with which she continues her investigation on the relation that we currently maintain with images, the way they function and how they relate to the reality in which we inhabit; Or what is also known as "the cinematization of society in everyday life".

With this project Palacín fills the two gallery rooms with a multiplicity of YouTube channel videos through which the viewer becomes the witness of a frieze composed by 28 videos, that act as an illustrative example of the great change produced with the digitization of images and its circulation in networks. This project clearly shows how the democratization of image-production has turned each, and every one, of us (authors) into "actors for other actors" thus abandoning for good the condition of passive spectators.

By displaying the videos of the well-known website, Palacín invites us to reflect on the current omnipresent status of the image in our "multiple and portable" screens and their ability to witness a wide variety of intimacies, personalities and daily routines. The new video made by the artist takes as a starting point and, at the same time, synthesizes, the YouTube videos displayed, summarizing its procedure. "The missing link" aims to highlight a period of transition of the image, in which we abandon the already obsolete separation between the image and cinema and we enter an "intermediate" zone from which we can only sense some of its features. As the actress of the video mentions, when referring to the massive presence of cameras in our lives, "There's no image without action and all that we do, we do it just because a camera is recording our actions."

The emphasis of this project is placed on the *cinematization* of the everyday life in contemporary society, or to think reality in a cinematographic way. If the fundamental function of the image is to communicate, with this project, in which "pocket-size cinema" becomes its protagonist, we realize that the priority in the contemporary DIY -image-making society is precisely to organize the multiplicity of these images and, at the same time, to define a new context in which through experimentation these images can be used in new ways in order to create stories, to activate other narrative processes.

"The camera is our body"



Exhibition view. *The missing link*, àngels barcelona 04.04.17 > 09.06.17



Exhibition view. *The missing link*, àngels barcelona 04.04.17 > 09.06.17



Exhibition view. *The missing link*, àngels barcelona 04.04.17 > 09.06.17



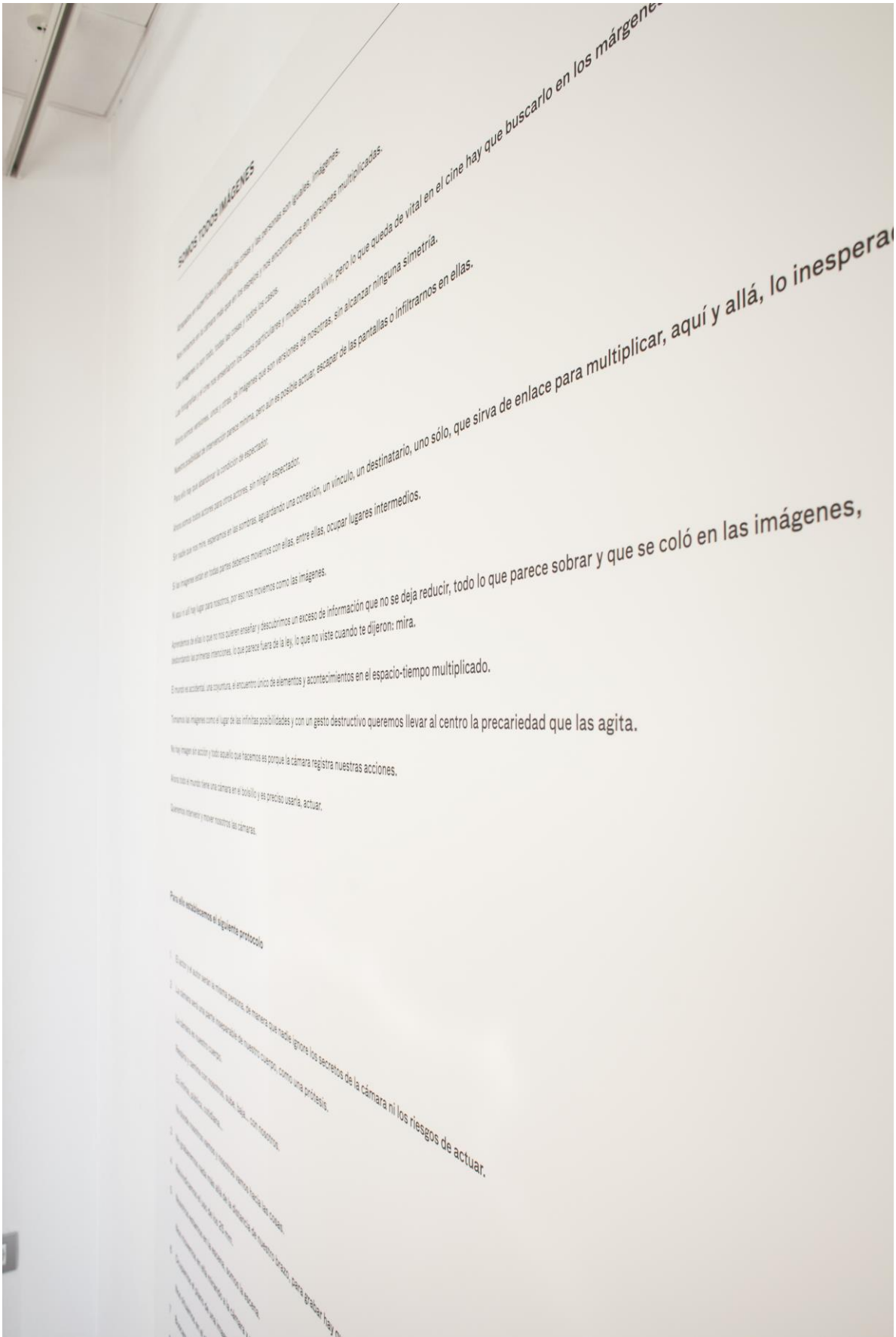
Exhibition view. *The missing link*, àngels barcelona 04.04.17 > 09.06.17



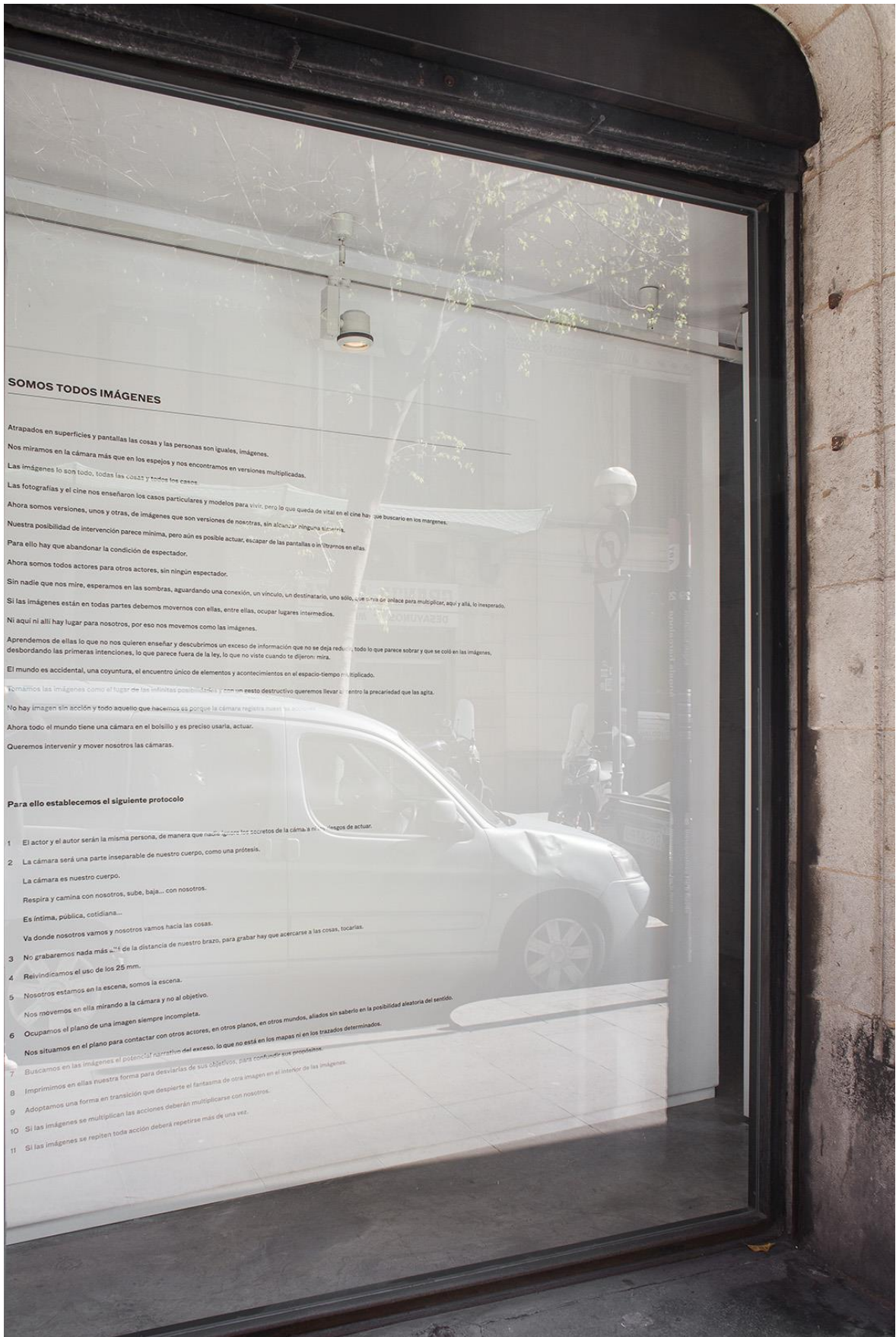
Exhibition view. *The missing link*, àngels barcelona 04.04.17 > 09.06.17



Exhibition view. *The missing link*, àngels barcelona 04.04.17 > 09.06.17



Detail of the manifesto “Somos todos imágenes” displayed on the gallery’s window.



Manifiesto "Somos todos imágenes" displayed on the gallery's window.

SOMOS TODOS IMÁGENES

Atrapados en superficies y pantallas las cosas y las personas son iguales, imágenes.

Nos miramos en la cámara más que en los espejos y nos encontramos en versiones multiplicadas.

Las imágenes lo son todo, todas las cosas y todos los casos.

Las fotografías y el cine nos enseñaron los casos particulares y modelos para vivir, pero lo que queda de vital en el cine hay que buscarlo en los márgenes.

Ahora somos versiones, unos y otras, de imágenes que son versiones de nosotras, sin alcanzar ninguna simetría.

Nuestra posibilidad de intervención parece mínima, pero aún es posible actuar, escapar de las pantallas o infiltrarnos en ellas.

Para ello hay que abandonar la condición de espectador.

Ahora somos todos actores para otros actores, sin ningún espectador.

Sin nadie que nos mire, esperamos en las sombras, aguardando una conexión, un vínculo, un destinatario, uno sólo, que sirva de enlace para multiplicar, aquí y allá, lo inesperado.

Si las imágenes están en todas partes debemos movernos con ellas, entre ellas, ocupar lugares intermedios.

Ni aquí ni allí hay lugar para nosotros, por eso nos movemos como las imágenes.

Aprendemos de ellas lo que no nos quieren enseñar y descubrimos un exceso de información que no se deja reducir, todo lo que parece sobrar y que se coló en las imágenes, desbordando las primeras intenciones, lo que parece fuera de la ley, lo que no viste cuando te dijeron: mira.

El mundo es accidental, una coyuntura, el encuentro único de elementos y acontecimientos en el espacio-tiempo multiplicado.

Tomamos las imágenes como el lugar de las infinitas posibilidades y con un gesto destructivo queremos llevar al centro la precariedad que las agita.

No hay imagen sin acción y todo aquello que hacemos es porque la cámara registra nuestras acciones.

Ahora todo el mundo tiene una cámara en el bolsillo y es preciso usarla, actuar.

Queremos intervenir y mover nosotros las cámaras.

Para ello establecemos el siguiente protocolo

- 1 El actor y el autor serán la misma persona, de manera que nadie ignore los secretos de la cámara ni los riesgos de actuar.
- 2 La cámara será una parte inseparable de nuestro cuerpo, como una prótesis.
La cámara es nuestro cuerpo.
Respira y camina con nosotros, sube, baja... con nosotros.
Es íntima, pública, cotidiana...
Va donde nosotros vamos y nosotros vamos hacia las cosas.
- 3 No grabaremos nada más allá de la distancia de nuestro brazo, para grabar hay que acercarse a las cosas, tocarlas.
- 4 Reivindicamos el uso de los 25 mm.
- 5 Nosotros estamos en la escena, somos la escena.
Nos movemos en ella mirando a la cámara y no al objetivo.
- 6 Ocupamos el plano de una imagen siempre incompleta.
Nos situamos en el plano para contactar con otros actores, en otros planos, en otros mundos, aliados sin saberlo en la posibilidad aleatoria del sentido.
- 7 Buscamos en las imágenes el potencial narrativo del exceso, lo que no está en los mapas ni en los trazados determinados.
- 8 Imprimimos en ellas nuestra forma para desviarlas de sus objetivos, para confundir sus propósitos.
- 9 Adoptamos una forma en transición que despierte el fantasma de otra imagen en el interior de las imágenes.
- 10 Si las imágenes se multiplican las acciones deberán multiplicarse con nosotros.
- 11 Si las imágenes se repiten toda acción deberá repetirse más de una vez.

WE ARE ALL IMAGES

Trapped on surfaces and screens things and human beings are the same, images.

We look at ourselves in the camera more than on mirrors and we find multiplied versions of ourselves.

Images are everything, every single thing and in all cases.

Photography and cinema taught us particular cases and models to live in, but what still remains vital in cinema has to be found on the margins.

We are now versions of each other, of images that are versions of ourselves, without reaching any symmetry.

Our possibility of intervention seems minimal, but is still possible to act, to escape from the screens or to infiltrate in them.

In order to do so we have to abandon the position of spectator.

We are all now actors for other actors without a spectator.

Whilst we make sure no one is looking, we wait in the shadows, we wait for a connection, a link, a final recipient, just one, who is able to be the required link in order to multiply, here and there, the unexpected.

If images are everywhere, we should move with them, amongst them, occupying the intermediate spaces.

There's no space for us neither here, neither there, that's why we move like images.

We learn from them what they want to show us and we discover an excess of information that doesn't allow itself to be reduced, everything that seems to be left over and that sneaks inside images, overflowing the first intentions, what seems outside the law, that you couldn't see when they said to you: look!

The world is accidental, a juncture, the unique encounter of elements and events multiplied in space and time.

We take images as the place of the never-ending possibilities and with a destructive gesture we want to take to the centre-stage the precarity that stirs them.

There's no image without action and everything we do we do it because the camera records our actions.

Nowadays everyone has a camera in their pockets and is required to use it, to act.

We want to intervene and move the cameras ourselves.

In order to do so we establish the following protocol

1 The actor and the author will be the same person.

2 The camera will be an inherent part of our bodies, just like a prosthesis.

The camera is our body.

It breathes and walks with us, goes up, goes down... with us.

It's intimate, public, of daily use.

It goes wherever we are going and we go towards things.

3 We won't record anything that doesn't reach our arm's length, in order to record we have to get close to things, to touch them.